

LOS MALOS pensamientos



“Cada cabeza es un mundo”, dice un refrán que se utiliza para dar a entender que hay diversas formas de pensar; a veces también se utiliza cuando uno no entiende la forma de pensar de otra persona. “¿Qué estará pensando? No sé; cada cabeza es un mundo”. Lo cierto es que nuestro cerebro es un órgano muy complejo y activo. Se estima que tenemos aproximadamente 48 pensamientos por minuto, lo que equivale a casi 70,000 pensamientos al día. Pensamos en una gran variedad de cosas: qué vamos a comer, qué vamos a hacer, el trabajo, los estudios, y mucho más. Pero, con tantos pensamientos, no todos pueden ser buenos, ¿verdad?

El conocimiento

Todos tenemos pensamientos que si la gente los conociera nos darían vergüenza o pena. A veces son pensamientos involuntarios que al parecer nos llegan de la nada y hasta nos llega a repugnar lo que acabamos de considerar. En otras ocasiones son pensamientos o fantasías que meditamos y cultivamos en nuestro interior sin que nadie lo sepa. Lo cierto es que hay alguien que conoce todos nuestros pensamientos. La Biblia dice: “Jehová conoce los pensamientos de

los hombres, que son vanidad”, Salmo 94.11. “Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal”, Génesis 6.5. No importa cuántos pensamientos tengamos en un día, Dios los conoce todos. ¡Todos!

La corrupción

Pero, ¿de dónde vienen los malos pensamientos? La Biblia enseña que tenemos una mente reprobada (Romanos 1.28). La palabra “reprobada” quiere decir “rechazado por no pasar la prueba”. Nuestra mente, es decir, nuestra manera de pensar, ha sido afectada, o mejor dicho, contaminada, por el pecado. El resultado es que tenemos pensamientos que son pecado. “¡Ay de los que en sus camas piensan iniquidad y maquinan el mal, y cuando llega la mañana lo ejecutan, porque tienen en su mano el poder!”, Miqueas 2.1.

La cura

Si nuestros pensamientos son pecado, ¿cuál es la solución? La Biblia habla del arrepentimiento. Arrepentirse quiere decir “cambiar la manera de pensar”.

¿De qué necesitamos arrepentirnos? Necesitamos cambiar nuestra manera de pensar en cuanto a Dios, nuestro pecado y Jesucristo. En otras palabras, necesitamos reconocer nuestro pecado y confiar en Jesucristo. El profeta Isaías lo expresaba así: “Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar”, Isaías 55.7. En el Nuevo Testamento leemos “acerca del arrepentimiento para con Dios y de la fe en nuestro Señor Jesucristo”, Hechos 20.21. ¿No será hora de cambiar su manera de pensar en cuanto a su pecado, reconociéndolo, y en cuanto a Jesucristo, confiando en Él?

Jasón Wahls



Publicaciones Pescadores
publicacionespescadores@gmail.com